

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque
Viernes 27 Santos Baldomero y Julian.—
Abstinencia.

EL BIEN PÚBLICO
MONTEVIDEO, FEBRERO 27 DE 1880

Cumplimos con un deber

Con íntima satisfacción hemos sabido que nuestro gobierno, por conducto del señor Ministro de Relaciones Exteriores, ha usado de toda clase de deferencias para con el Excelentísimo Monseñor Luis Maza, Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario en las Repúblicas del Plata, y ha puesto todos los medios a su alcance para hacer a tan digno huésped lo menos pesada su estadía en el lazareto de la isla de Flores.

El señor Ministro de Relaciones Exteriores, al saber la llegada del señor Delegado apostólico, telegrafió al lazareto a fin de que se usasen con él las consideraciones debidas a su elevado cargo, y así se hizo por todos los empleados de dicho establecimiento.

Aunque creemos que el gobierno ha cumplido con un deber, nosotros cumplimos a nuestra vez con el nuestro felicitando al señor Ministro de Relaciones Exteriores, y agradeciendo como católicos al gobierno que en este caso se ha hecho eco de los sentimientos de nuestro país, prodigando sus consideraciones al representante del augusto jefe del catolicismo.

Un pecador empedernido

El viejo *Siglo* no puede comprender cómo es posible que un hombre se equivoque y declare que se ha equivocado. Eso es algo tan imprescindible para el colega como un liberalismo pueda tener un credo fijo y determinado.

¿Cómo se conoce que el redactor de *El Siglo* ha olvidado la doctrina del cristiano que predica la humildad y la desconianza de sí mismo!

Ahora nos explicamos por que *El Siglo* no confiesa jamás sus derrotas. Los que no creen en la infalibilidad del papa creen en su propia infalibilidad aunque sepan tanto de doctrina católica, como *El Siglo* de definiciones de liberalismo. De lo que resulta que en las filas de los demócratas hay tantos papas infalibles como individuos.

¡Así va ello!

De la anarquía del pensamiento tiene necesariamente que seguirse la anarquía de los procedimientos, y la anarquía entre infalibles, entre los que no comprenden que se pueda reconocer un error, tiene que concluir necesariamente a capazos.

Pero *El Siglo* jamás nos ha dicho nada sobre lo que muchas veces le hemos repetido, y no lo ha dicho indubitablemente porque tendría que hacer lo que no concibe que le hiciera: decir humildemente: ¡enné!

Ese es un herbeje demasiado amargo dice *El Siglo*; retractarse, gran Dios! *El Siglo* se propone ser primero mártir que confesor, y corre a la impetencia final.

Pero vamos a hacer una nueva tentativa, con la seguridad de que el viejo diario se nos escabullirá como de costumbre.

¿Que es peor, buen colega, decir que creamos posiblemente equivocarnos y que nos guardemos bien de empeñarnos en el error ó hacer lo que el redactor de *El Siglo*?

¿Y qué es ello, nos dice el redactor, cómo tomando de nuevo la cosa?

Es lo que hemos referido muchas veces; es lo que le dijimos en nuestro último artículo del que Vd. se desentiende en lo que le va dirigido expresamente.

Es que Vd. cantó en místicas estrofas la divinidad posible y aun probable del Cristo:

«Si eres Dios te adoro
Si eres hombre te admiro;
Cuando en la cruz te miro
Me postro ante la cruz.»

Jacinto Albistur.

Y a pesar de ello se da de abrazos y besos con esa brillante juventud de *La Razon*, y la alienta en su propaganda, alentándola, en consecuencia a blasfemar del Cristo y su madre inmaculada, y de su doctrina y de su divinidad y de sus palabras y de sus instituciones; si, señor redactor-poeta, a blasfemar como usted mismo lo decía no ha mucho: «los muchachos blasfeman en grande contra el cristos... etc.

También le dijimos que habiendo mandado el héroe enojo, señor Garibaldi, una circular a sus adoradores en que les decía «que era preciso suplantar la verdad a la mentira; que Dios no había creado al hombre, sino el hombre a Dios» porque *El Bien Público* contestó indignado a semejante blasfemia, *El Siglo*, el místico cantor de la divinidad del Cristo, ensalzó al blasfemo cuando el eco de sus palabras protervas lanzadas contra Dios, aun inficionaba con su contacto el aire en que vibraba como una ráfaga del infierno que acaricia la frente de un malvado.

¿Cómo concilia *El Siglo* semejante proceder?

¿Se aferrará en sostener ambas actitudes?

¿Dejará escritos con la misma pluma la mística canción al Dios-Hombre, al lado del aliento y el elogio a los que blasfeman contra ese Dios?

Es de suponerse que si los dejará. Es de suponer que persistirá en sostener ambas cosas.

Pues bien: si *El Siglo* nos califica de pecadores arrepentidos, nosotros podemos calificarlo de pecador impenitente y contumaz.

Nos quedamos con lo que *El Siglo* califica de humilde arrepentimiento, y guarde el viejo colega su tesoro de infalibilidad, con el cual puede conciliar la blasfemia y la adoración a Dios; infalibilidad que tanto narcotiza su frente, que así recibe las ráfagas que engendran la proterva imprecación contra Dios, como las auras tranquilas, llenas de perfumes y armonías que nacen en el regazo de la cruz del Cristo y acarician el alma del creyente empapadas en eternas esperanzas.

Hemos recibido de un colaborador el siguiente artículo, cuyas armagras verdades deben ser conocidas por nuestros lectores y al que asignamos en nuestras columnas un lugar preferente.

EL COTARRO RACIONALISTA

ARTÍCULO DE LOTERIA

Y el periodiquín *La Razon* quiso echar sombras inocentes sobre la Administración de la lotería.

Y la administración de lotería se enfadó y zurró la badana al diario liberal.

Y de ahí surge una consecuencia: *La Razon* debe limitarse a dárles a los frailes porque son inofensivos.

A ellos puede insultarlos por que no vuelven la pelota.

A ellos puede difamarlos, porque los creen mas débiles físicamente.

Pero ande con mucho tiento con los que no admiten pulgas porque... la tranquilidad de la conciencia no siempre basta para salir bien en esos casos.

II

Pues señor,....

Y sucedió que el señor Barreto, Administrador de lotería, viendo que *La Razon* lanzaba cargos contra la lotería jugada en 24 de Diciembre, dió las explicaciones del caso y al mismo tiempo dió al director del celebre diario racionalismo cosas mas gordas que el mismo premio gordo; es decir, hizo ni mas ni menos que lo que hace *La Razon* todos los días con los frailes a quienes ya les dice infames, ya miserables ya corrompidos; ni mas ni menos que lo que hacen los de la religión del deber vejando y ultrajando desde nuestro dignísimo Prelado Diocesano hasta el mas humilde de los sacerdotes.

Pero con una diferencia fundamental; el Sr. Barreto, con su firma se

perfora, concluye casi siempre, con la ayuda de Dios, por salir vencedor en la lucha.

«Estos hombres del deber son modestos, y rara vez se les perdonan la independencia y la sinceridad de su lenguaje. A éste, sin embargo, se le perdonaba; porque al verlo atravesar por el pueblo con su sotana remendada y mal zurcida, sus viejos zapatos recosidos y su gastado y poco elegante terciopelo, ya se sabía que el dinero de su guardapasa se empleaba en el socorro de los desgraciados. Este sacerdote tan austero en sus costumbres, tan severo en sus doctrinas, tenía un incomparable corazón, y gastaba su patrimonio en hacer el bien lo mas silenciosamente que podía, pero su humildad no consiguió ocultar, como lo hubiera deseado, su vida de desprendimiento y abnegación: el reconocimiento de los pobres había hablado la vida privada es, por otra parte, bien pronto conocida en los pequeños lugares, y él fué desde entonces el objeto de la general veneración. Nada tan interesante como el modo de quitarse el sombrero sus feligreses cuando pasaba por la calle, y el acento familiar, afectuoso y alegre, con que los pobres sentados en el umbral de su puerta le decían: «Buenos días, señor Cura»; se adivinaba que un lazo sagrado, el del bien modestamente realizado, unía al pastor con sus ovejas. Los libre pensadores decían de él: «No siempre es afeble, pero es caritativo y no tiene dinero. Es el mejor de los hombres a pesar de la sotana.»

«Confiado y bñson en su vida privada, no suponiendo jamás el mal y dejándose a veces engañar por gentes que explotaban su bondad, era, como sacerdote, prudente hasta la desconfianza, en todo lo concerniente a las cosas de su ministerio y al interés interno de la Religión. Podía a veces abusar del hombre, del sacerdote jamás. Hay gracias de Estado.»

En Lourdes, como donde quiera que él había estado, la caridad del cura Peyramale era legendaria.

Un día que había ido a visitar a su hermano,

dirijía al Director de *La Razon*, y ésta se dirije a personas que como el prelado diocesano merecen algo mas de respeto y de consideración.

Creíamos que el Director de *La Razon* que había pretendido acusar a *El Bien Público* por que dijo a ese diario que era un verdadero de inmudicias, (horrendo crimen) creíamos que ese señor hubiera usado de la misma vehemencia para con el Sr. Barreto:

Pero ¡cual una cosa es el señor Barreto, y otra *El Bien Público* y los frailes.

Por eso dice el director de *La Razon* contestando los cargos gordos del señor Barreto.

«No acuso el escrito del señor Barreto, porque la misma grosería de la calumnia la desiente, y porque no me creo en el goce de las garantías que la ley me acuerda.»

¡Hola!

¡Que malas son las personalidades, don Daniel, cuando son dirigidas contra usted! ¿No es verdad?

Porque cuando son dirigidas por *La Razon*, por ejemplo, contra un prelado, ó contra algún pobre sacerdote son.... peccata minuta.

¿Qué don Daniel!

III

Pero vamos a sus razones, que son razones.... racionalistas.

¿Con que no acusa porque la misma grosería de la calumnia la desiente?

¿Entonces solo se pueden acusar las calumnias que no sean muy groseras?

Estaba en ese numero todo aquello que Vd. quería acusar en *El Bien Público*.

Vamos. Por fin reconoce Vd. que el diario católico no es tan grosero que digamos, y eso en los puntos que mas ofendieron su dignidad hasta el punto de originar cartas de su parte y protestas.

IV

Vamos a la segunda razon.

«Porque no me creo en el goce de las garantías que la ley me acuerda.»

¿Por qué?

Es indudable que es porque Vd. teme que, siendo *La Nacion*, en que vio la luz el artículo, diario del gobierno, influya al gobierno para que Vd. no pueda defenderse.

Y entonces como es Vd. tan valiente para con *El Bien Público*?

¿No ha dicho su diario de Vd. que *El Bien Público* es un diario que, como todo católico, es adulator del poder y es miserable y es por consiguiente gubernista?

Entonces como Vd. amenaza con acusación a *El Bien Público* diario gubernista y adulator y servil, y ahora no acusa a *La Nacion* por ser gubernista y adulator y servil.

Una de dos: ó su diario de Vd. mintió a sabiendas (lo que no puede ser) al afirmar que *El Bien Público* era adulator servil, ó no vale su razon de no acusar a *La Nacion* por temor de la influencia del poder.

Si Vd. sale de ese dilema, mi señor D. Daniel, le expido a Vd. el diploma del mas astuto camaleón de la humanidad.

V

Pero eso de ensañarse en los curas, y sacar el bulto cuando las papas quemán, invocando lo impropio de las personalidades, (como si los pobres sacerdotes no fueran personas) es maña vieja.

Recordamos que hace algun tiempo, tratándose en la prensa de posibillismo y abstención recuerda D. Daniel *El Constitucional* de San José sostenia el posibillismo y *La Razon* quiso comba-tirlo enérgicamente.

Tenemos los diarios aquellos a la vista.

El diario racionalismo quiso enfadarse con *El Constitucional*, pero no le hizo bajar el diapason diciéndole: «Poco a poco Sr. D. Daniel dejémonos de personas que por acá todos nos conocemos y no será Vd. el mejor parado.

La Razon dió que esas eran personalidades, que no le gustaba el juguete y otras lindezas que puede verificar el

médico residente a algunas leguas de Lourdes, este le exigió que para regresar a casa tomase su mejor caballo, animal de gran valor.

De vuelta en Lourdes recibió la visita de un comerciante, que le dió cuenta del mal estado de sus negocios, y como por falta de ochocientos francos, se iba a ver obligado a declararse en quiebra.

«No tengo dinero, dijo el cura Peyramale, lanzando un suspiro.

Sin embargo, después de un momento de reflexión:

«Esperad un poco, exclamó. Tengo un caballo vendible. Este caballo es de mi hermano, pero entre hermanos hay crédito.

Una noche le encontraron por una calle de Lourdes caminando con trabajo, abrumado como iba por el peso de un gran colchón de lana, que llevaba él mismo a una familia indigente de una población vecina.

Al colocar en Lourdes a este grande y noble sacerdote, la Providencia tenia sus fines.

curioso lector en los diarios que le ofrecemos. Al mismo tiempo que eso decía el diarucho liberalismo tomaba por su cuenta la personalidad de algun pobre sacerdote, en la confianza, sin duda de que no podría decir «aquí todos nos conocemos» ni podría devolver la pelota como hoy la devuelve el Sr. Barreto, alborotando el cotarro racionalismo.

VI

¿Y qué alborotado está!

Director y redactores y redactorcitos, a todos, maldita la gracia que les ha hecho el creer que se las habían con algo inofensivo como un sacerdote, y se han hallado con un administrador de lotería.

El señor don Daniel Muñoz ya se sien-to apaleado y apunaleado, pero... ¡ha hablado! Y vaya si ha hablado hasta por los codos.

Otro de los redactores nos cuenta que a sus opiniones debe «la tranquilidad que nace de una conciencia satisfecha.»

¿Y quien le pregunta nada a ese Santo señor sobre su conciencia?

El otro dice que hace tiempo que no escribe, que ha estado enfermo, pero que ahora se levanta a decir a algunos «cáfila de adulatorios, hombras abyectos y degradados, caracteres innobles, desleales, perversos que nunca han experimentado el influjo benéfico de los grandes sentimientos, de la cultura social, de la dignidad y del patriotismo.»

VII

Pues bien ahora que está alborotado el cotarro; ahora que se sienten los muchachos heridos por el ataque personal; ahora que invocan a su favor la circunstancia salvadora de no poderse defender, recuerden las personalidades de su propaganda demoleadora.

Un diario que no tiene empacho en injuriar y despreciar y bafar y escarnecer a un prelado como el nuestro con imputaciones privadas calumniosas y rateras; que no deja a ningún sacerdote sin insultarlo personalmente—por que puso un aviso mal redactado en la puerta de su iglesia; que imputa diariamente crímenes los mas abominables a cualquier individuo que tiene la horrenda circunstancia de ser ministro del altar, que llama ¡miserables! a los que sostienen la fe de sus padres; que calumnia a un establecimiento y a su director por el crimen de ser católico; que da publicidad a un documento privado adquirido quién sabe donde y cómo; que se prevale para injuriar y calumniar de que los injuriados y calumniados no pueden por su carácter muchas veces llevarlo al banco de los acusados; un diario que así procede, no tiene derecho para pedir que cuando una vez hacen con él lo que él hace todos los días con personas de mas valer que sus muchachos directores, no tiene derecho para pedir que lo apoyen los que presencian su proceder demoleador, irrespetuoso y sin consideración. Y a quienes diariamente escandalizan los insultos y las imputaciones inmorales del diario liberalismo.

Ha dado márgen a las sangrientas represalias, y está en el deber de levantar los cargos, so pena de que ellos pesen, como un estigma de fuego sobre su frente.

Montevideo 26 de Febrero de 1880.

Un colaborador.

Una pregunta a la J. E. de la capital

Varias personas, propietarias de sepulcros construidos en la Rotunda del Cementerio, nos han puesto al corriente de una dificultad que ha suscitado entre ellas, con motivo de la inhumación de los restos de sus deudos en aquel local, y la J. E. de la capital. Dificultad es esta sobre la cual no es nuestro ánimo fallar, sino insinuarla únicamente por la prensa, para que cada cual la estime como quiera y para denunciar un hecho que debe cesar, esté de parte de quien estuviere la causa que lo motiva.

Es pues el caso, segun se nos asegura, que los propietarios de los sepulcros

moderación de que dió pruebas debía salvarlo todo.

Si, desde el principio, el clero, no escuchando mas que a su fe, hubiese tomado parte en las manifestaciones de la gruta divina, es evidente que la Autoridad, subscribiendo a las protestas del Libre-Pensamiento, se hubiera esforzado en detener mas presto el movimiento que llevaba a las oías populares a las rocas de Massabielle. El clero se mantuvo estrictamente alejado de todo, haciendo una ley de permanecer fuera de los acontecimientos, y llevando su reserva hasta hacer los elogios del Libre-Pensamiento.

El cura de Lourdes asistió del fondo de su casa parroquial, como de un Observatorio, a todo lo que pasaba.

Llegó, no obstante, el momento en que hasta la misma Autoridad se conmovió.

Entonces fué cuando el cura Peyramale juzgó necesario probar por sí mismo la autoridad de Bernadette.

Abrió a la viduente con severa actitud, él, habitualmente tan bueno, tan afectuoso para los pequeños y humildes: trató de sorprenderla en alguna mentira, de intimidarla, pero pronto fué él vencido por aquella poderosa debilidad. El Libre-Pensamiento que había creído hallar en él un auxiliar, iba por fin a tropezar en la persona del cura Peyramale con un adversario implacable, y tanto mas terrible cuanto que el arma de que debía servirle—el silencio—hería en la sombra, muy fuera del alcance de sus mordaces sátiras.

La guerra estaba declarada: mas el plan de la divina Providencia continuaba desenvolviéndose con su lógica formidable.

Nuevas curaciones milagrosas se operaban diariamente, y durante este tiempo la Viduente frecuentaba su visita a la «Señora» de la Gruta. Los libres pensadores estaban aturridos. Pedían que se metiera a la Providencia en un calabozo.

Hasta entonces el cura Peyramale, se había

mantenido extraño a los acontecimientos, había rehusado tomar en ella una parte activa, a pesar de que Bernadette le hizo confidante de las revelaciones que recibía de la Aparición, y de las órdenes que le comunicaba la «Señora» y de las comisiones que le encargaba la Santa Virgen. Pero los sucesos mismos iban bien pronto a obligarlo a romper con su actitud expectante y a adoptar un partido.

Mientras tanto, de todos los puntos de la región sur oeste grandes masas de pueblo tomaban el camino de las rocas de Massabielle.

«Los obreros de Lourdes, dice M. Enrique Lasserre, habían enanchado la vereda trazada por los canteros hacia ya quince ó veinte días, sobre la cuesta de Massabielle; habían hecho salir la mina y partido la roca por muchos lados; de suerte que habían formado en aquellos abruptas laderas un camino ancho y muy practicable. Era este un trabajo considerable, que había exigido fatigas, tiempo y gastos. Aquellas valientes gentes realizaban ese trabajo al anochecer, al volver de los talleres donde estaban ocupados desde la mañana hasta la tarde. Descansaban de su ruda faena diaria trabajando en aquel camino que conducía a Dios: *In labore requies*. Hacía la caída de la tarde se les veía apagados como un hormiguero al flanco del escabroso cerro, dando con la azada, tirando de las carretas, ahuecando la Peña, poniendo pilóras en ella y haciendo volar en trozos el mármol y el granito.

«¿Quién os pagará vuestro trabajo? les decían.

—La Santísima Virgen, respondían.

Comprendíese muy bien que el Libre-Pensamiento tuviese prisa por poner un término a estas ardientes explosiones de la Fé popular. Los milagros seguían realizándose a los ojos de las muchedumbres y el Libre Pensamiento se sentía vencido, a no recurrir cuanto antes a los argumentos irresistibles, es decir, a la fuerza bruta, a la violencia. El declaró sediciosos a la Santa Virgen y pidió formalmente el arresto de la Vi-

duente. A poco mas exige un decreto contra los milagros, «declara a Dios impostor y obliga a la Fé a hacer una pública retractación ante la diocesis de Lourdes.

Allí estaban, sin embargo, visibles a todos los ojos, los que habían sido curados por la oía milagrosa que salía de los costados de la Gruta, los que habían recobrado la vista, los garrulitos que se habían enderezado, los moribundos que subitamente habían alcanzado la salud. Pero ¿que importaba todo esto al Libre Pensamiento.

Harto de guerra, trató de oponer a los grandes remedios de la gruta los grandes males de la Ley y resolvió el arresto de Bernadette.

Reso se olvidó un detalle pero tenia su importancia, y es que, antes de arrestar a Bernadette, habían de chocar con el cura Peyramale.

«Esta niña es inocente! exclamó; y la prueba está en que a pesar de toda clase de interrogatorios, no se ha podido hallar el menor pretexto para perseguirla. No hay un tribunal en Francia, que no reconozca esta inocencia resplandeciente como el sol; no hay un Procurador general que, en circunstancias tales, no declare monstruosas, en circunstancias tales, no declare monstruosas, la haga cesar al momento, no solo una detención, sino la mas simple acción judicial.

Cura parroco de Lourdes, me debo a todos y en particular a los débiles. Si yo veo a un hombre armado atacar un niño, defenderé el niño con peligro de mi vida, porque yo sé el deber de protección que incumbe al buen pastor. Id, pues a decir la autoridad, que los gendarmes me hallarán en el umbral de la familia Soubir y yo que tendré que derribarme, pasar por encima de mi cuerpo y pisotearme antes de tocar un solo cabello de la cabeza de esta jovencita.

—Sin embargo....

—No hay sin embargo que valga: Examinad, haced investigaciones: libros solís, y todo el mundo os convendrá a ello. Pero si en lugar de esto, queréis perseguir, queréis castigar a los inocentes, tened entendido, que antes de llegar al dilu-

construidos en la Rotunda les ha prohibido la Junta la colocación en ella de los cadáveres, fundándose en el estado ruinoso de aquel edificio y exigiendo de dichos propietarios su reconstrucción. Para el efecto, y astartos a los informes, la Junta ha pasado a todos los individuos que cuentan en aquel local con un sitio, una circular solicitando de ellos la respectiva acotación, a fin de mejorar el estado ruinoso de dicho local. Parece que dicha circular ha sido desatendida, lo que importa una táctica protesta de los dueños de sepulturas a igual declaración de que tales gastos corren por la exclusiva cuenta de la H. Corporación.

Ello es cierto, que en uso de su derecho, las familias a quienes les cupo por desgracia ser visitadas por el huésped tarde ó temprano esperado de la muerte, se han visto en la imposibilidad de encontrar a quienes tuvieron por víctimas de ella, en la morada que tenían de antemano comprada para guardar sus cenizas, y se han encontrado, para realizarlo, con un decreto prohibitivo de la Junta cuyos fundamentos son los ya enunciados.

Ahora bien, de aquí nace una cuestión de derecho que nosotros solos no podemos resolver, por que en vano hemos buscado en el Reglamento de Cementerios su solución, debiendo probablemente encontrarse esta en alguna ley especial que no la conocemos: ¿Son los propietarios de las sepulturas ó la Junta Económica la que está obligada a la reconstrucción de la Rotunda?

Por otra parte, procede esta corporación en forma al negarles a estos la inhumación de los cadáveres sin franquearles provisional y gratuitamente otro terreno cualquiera u obligándoles a que lo compren?

Las personas con quienes hemos estado al habla y que pertenecen al número de estas últimas, están penetradas de que los gastos de reconstrucción deben hacerse con dinero de la Junta; y se apoyan, entre otras cosas, en el que no todos los sepulcros están vendidos y en que quien resultaría principalmente damnificada es la Junta misma, pues parte del edificio la pertenece y la bóveda subterránea guarda cenizas que son sagradas para la patria.

Pero sea de esto lo que fuere, la verdad es que la cuestión debe aclararse por que ante todo envuelve una cuestión de respeto a las reliquias de los que fueron. Lo demas es hacer extensivo a ultra-tumba la triste escena que frecuentemente pasaba en vida, cuando los hombres demandan al hombre hospitalidad en su hogar, y es hacer que los muertos pidan morada a los muertos. Estos deben tener ante todo su propio hogar en esa Necrópolis sombría, aunque sea en el mas modesto de sus barrios!

Saludo a V.

El *Diario del Comercio* con su murria diaria.

No es para menos, si en la Bolsa, en la Aduana, en el Comercio, en Montevideo, en la República, en fin, no miran sus ojos sino aquella soledad.... que lleva la soledad al alma!

—Recuerda el triste aniversario de la salida de la barra Puig que conducía a la Habana ciudadanos patriotas.

En el duelo, a *La España* le salió el tiro por la culata. Salíó dolorida, doliente y dolorosa.....

El *Ferro-Carril* encomia la disposición del Ministro de Hacienda relativa a que el nuevo colector de Aduana levante un inventario de las existencias en almacenes de Aduana.

Desmiente los rumores de triple alianza entre esta República, Chile y el Brasil, rumores que han alarmado en Buenos Aires.

El *Telegrafo Marítimo* recuerda la petición que hace un siglo se dirigió al Gobierno referentemente a la reposición y arreglo de balizas en el Rio Uruguay. Termina así:

«Las autoridades ya que parece que hacen de la voz de la prensa el mismo caso que del ruido del agua llovediza, deberían siquiera atender a que ocupan esos puestos para administrar pronto y bien los intereses públicos.

Después se quejan de que el pueblo crea que la vida ha desaparecido del organismo político social.»

Copia algunos párrafos de la Revista de Marsella que hablan del recalentamiento de los cereales del Plata debido a la travesía, para recomendar que se destruya esa prevención empleando un nuevo sistema de acondicionamiento, causa única de ese defecto que a nuestros cereales se tacha.

El artículo 7.º en presencia de la *razon* y el buen sentido ó las contradicciones de M. Julio Ferry por el R. P. F. Felix S. I.

CARTA PRIMERA
JULIO FERRY Y EL ARTÍCULO 7
(Continúa)

Es necesario derribar las caretas del falso liberalismo de que se sirven aun en plena república para confiscar nuestras libertades y entre estas libertades, la que es mas elemental de todas. Es necesario que se ignore, sobre que mo-

do de la prensa el mismo caso que del ruido del agua llovediza, deberían siquiera atender a que ocupan esos puestos para administrar pronto y bien los intereses públicos.

Después se quejan de que el pueblo crea que la vida ha desaparecido del organismo político social.»

Copia algunos párrafos de la Revista de Marsella que hablan del recalentamiento de los cereales del Plata debido a la travesía, para recomendar que se destruya esa prevención empleando un nuevo sistema de acondicionamiento, causa única de ese defecto que a nuestros cereales se tacha.

El artículo 7.º en presencia de la *razon* y el buen sentido ó las contradicciones de M. Julio Ferry por el R. P. F. Felix S. I

ciación de V.E. hará lo posible para poner de relieve un punto capital, el mas aparente para hacer reflexionar a todo hombre inteligente y leal y al mismo tiempo el mas poderoso para hacer retroceder a todo hombre de Estado, que se resienta su amor propio al engañarse a sí mismo públicamente: quiero decir que apoye la contradicción.

Que un ministro como todo hombre se equivoque, que tome como punto de partida el error en lugar de la verdad y por punto de apoyo su política; en lugar de un principio de conservación un principio de aniquilamiento, es a no dudarlo una desgracia; sin embargo, hasta puede concedersele que se revista de las apariencias de grandeza, con tal que no sea realmente la grandeza misma. Es necesario profesar y encomiar públicamente este principio, concederle la certeza de un asoma y la autoridad de un dogma y después en la práctica, venir oficialmente a lanzar entre este mismo principio un solemne mentís: he aquí si mal no pienso, la grande humillación de un hombre de Estado: la contradicción pública entre sus prácticas y sus doctrinas, entre su credo político, y su práctica política.

Ahora bien señor Ministro; esta humillación es la vuestra. Tratáremos de demostrar, como por nuestro artículo 7º os habeis condenado vos mismo a daros este humillante espectáculo.

Por todas partes, en todas direcciones y bajo todos los puntos de vista, en este tan celebre artículo en adelante legendaria, la contradicción es palpable. El artículo 7º ante el derecho paternal. El artículo 7º ante el derecho del Estado, ante la unidad francesa, ante el militarismo y el jesuitismo, ante libertad y el derecho social es siempre la misma cosa; la contradicción, una vez mas la contradicción, y siempre la contradicción.

Es lo que vamos a mostrar al Sr. Ministro en la carta siguiente.

Dignos señor Ministro etc. etc.

J. Felipe S. J.

Prensa Argentina

El Domingo, después de la misa de la 1ª m. en la Metropolitana, dió principio a las conferencias dominicales de euresma, el R. P. Camilo Jordán, de la Ilustre Compañía de Jesús. Versó la oración del eucologio jesuita, sobre el pensamiento de la muerte, sirviéndole de base y de tema las palabras de la Iglesia en la imposición de la ceniza: *Memento homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris*. Acuerda hombre que eres polvo y que en polvo te has de convertir.

He aquí, de sus principales partes, las que mas seguramente recordamos.

Es imposible pensar en la muerte y seguir amando la vida del mundo, porque todo ese mundo que tanto nos seduce y encanta, viene a parar en la frialdad, fétida y soledad del sepulcro.

La impía razón enseña que el hombre nace para morir; pero la sana razón y la fe revelan que el hombre nace para trabajar y vivir desgraciado, y muere para renacer y gozar recién entonces, dichoso y feliz, la bienaventuranza inmortal.

Sino para una vida tumba, no será venturosa vida para quien haya subido concurriendo en el debido tiempo. No la alcanzará sino desgracia de quien deje trascurrir los días del combate, el tiempo de merecer, sin pensar en la eternidad feliz o infeliz que le espera a su alma, en el fin de su carne mortal.

Mecido por los halagos de ese mundo engañador y engañado, el hombre que olvida que tiene que morir, abunda mas en el mundo que lo tienen sumidos en vicios y vicios mas cada día la impura llama de su concupiscencia, —so aviva la insaciable sed de su ambición,— y no retrocede ante el crimen por lograr momentáneos deleites, riquezas, poder, honores y glorias, que dura brevísimos días; cuya conservación letrados en su transitoriedad, su vanidad, su salud, y pone en peligro su misma vida; cuya pérdida, al fin, le arrebatara la razón y la existencia. Gloria, honores, poder, riquezas y deleite, que no son hoy mas que *univera canitas* que no serán mañana mas que polvo, ceniza, y miseria.

El hombre que piensa que tiene que morir, se anticipa a esa hora tremenda, y se abre su propio sepulcro, cerrarse con pesada y funebre losa su última morada, convertirse en podredumbre su cuerpo y no quedar ni memoria de él en la tierra, porque hasta su recuerdo por rece al fin, tras débiles manifestaciones de dolor. Solo entonces en la fosa de sus mortales restos, un montón de polvo y ceniza (Para miseria).

He ahí el fin de su desordenada pasión, de su ambición desenfrenada. Polvo era y en polvo se ha convertido!

El hombre que así piensa en su última hora, tiene forzosamente que aborrecer al mundo a ese mundo que en aquellos terribles momentos, se le presenta frío, y traidor. Tiene necesariamente que odiar las mentiras de ese mundo, cuyos placeres, honores y ambiciones todas no son mas que polvo y ceniza. Y no puede amar sino aquello que sobrevive a tanta miseria: la virtud.

La virtud, que templa los ardores de la concupiscencia, que modera el deseo desordenado de los bienes de la tierra, que apaga el fuego de la ambición y que hace tender al corazón solo a la conquista de la gloria inmortal.

Así el pensamiento de la muerte, es el medio mas eficaz de llevar al hombre al amor de la virtud.

El orador lo demostró con elocuente evidencia. Su palabra penetró los corazones de sus oyentes. Mas una lagrima vimos asomarse a muchas pupilas, de ancianos, matrones, doncellas y jóvenes.

Si esas lagrimas fueran, el principio de una nueva vida de renovación y penitencia, de virtud y santidad, que bello triunfo para nuestra sabiduría predicadora! ¡qué inmenso y justo júbilo para su tierno corazón, tan celoso por la salvación de las almas!

Demuestra con inspirada frase y sonora voz, la proposición principal del discurso, esto es, la importancia del pensamiento de la muerte, el R. P. Jordán, dando a su palabra todo su mayor vigor y elocuencia, dirigió vehementes apóstrofes, a las niñas, a los ancianos, a los avaros, a los ambiciosos, a los jueces, a los políticos, a los ricos, a los pobres, a los sabios, a los ignorantes, a los poderosos, a los vasallos, a los hombres todos. ¿A quienes dijo: *Memento, quia pulvis es, et in pulverem reverteris*. y recordó, a los niños que se presentaban con la frente aliva y adornados como altares, para seducir con sublimidad las almas y pervenir, que su hermosura se marchitara, matara y después sería polvo y miseria. *Memento*.

A los avaros, les hizo ver en el fondo del sepulcro, lo que vienen a ser las riquezas, ese oro tan codiciado y muchas veces tan criminalmente adquirido, polvo y miseria mientras herederos ingratos aprovechan sus intenciones avaras. *Memento*. A los ambiciosos, les hizo desvanecer en la fría tumba del olvido, su ambición; y el orgullo, los honores y las glorias de todo el mundo, convertidas en el silencio a inmundicia, en un poco de polvo, vil ceniza y miseria. *Memento*. A los jueces, les tro-

En tales circunstancias se presentó al señor Jefe de Policía, Coronel D. José L. Cardemundo con el comisario teniente coronel D. Julio Danz, solicitando una conferencia, para arreglar todo satisfactoriamente haciendo cesar las hostilidades contra los empleados nacionales.

Accedió con gusto, teniendo lugar la conferencia en la que se le expusieron los hechos tal cual quedaban narrados, comprendiendo sus causas, fundándose en la razón estaba completamente de su parte.

Manó retirar todas las fuerzas de policía y supongo que los grupos, haciendo y otro tanto por mi parte, que fue lo que se pactó en la conferencia.

El señor Jefe mandó en seguida al comisario Flores con el objeto de que se pusiera en contacto con el jefe de policía para concluir definitivamente el incidente a que he aludido.

Cambiamos ideas y todo quedó arreglado de la manera mas cordial y satisfactoriamente; y me prometió que hoy se pondrían en libertad los marineros presos.

Como U. S. ve la solución dada al incidente es honroso para la Nación porque va a hacer cesar toda agresión por parte de la autoridad Provincial, restituyendo la confianza y tranquilidad si cumple fielmente el señor Jefe y comisario el compromiso solemne (el que han contraído); pues yo lo cumpliré saliendo de los límites que me demarcan las leyes nacionales a que debo subordinación en todos mis actos.

Medio extendido en esta nota porque he querido detallar circunstancialmente los sucesos que han tenido lugar, pues así quedará claramente establecido mi proceder, y que la agresión ha partido de la comisaría.

Como un deber de justicia debo hacer presente a V. S. la conducta digna que han observado los empleados a mis órdenes.

Dios guarde a V. S.

José de la Serna.

Cuerpo Legislativo

Camara de Representantes

El siguiente proyecto fue presentado en la sesión del día 25 habiéndolo destinado la mesa a la Comisión de Hacienda para su estudio y dictamen.

Artículo 1º. Declárase de uso obligatorio en toda la República el sistema de certificados tendientes a numeración progresiva para justificar legalmente la propiedad en las transacciones rurales.

Art. 2º. Dichos certificados sustituirán a los que, en cumplimiento del art. 126 y correlativos del Código Rural, se expenden manuscritos en papel común.

Art. 3º. Los certificados expedidos en el artículo 1º, serán impresos o fotografiados siguiendo la fórmula que establece el artículo 129 de dicho Código, y se organizarán en libretos de dos certificados duplicados para que uno sirva de talon y lo conserve el vendedor o propietario de las haciendas o fincas, y el otro se entregue al comprador o conductor, como único justificativo legal para obtener guía.

Art. 4º. La primera serie de estos certificados llevará impresa o fotografiada una numeración progresiva desde uno a un millón, llevando también el sello de la Contaduría General del Estado; la segunda se hará en la misma forma pero en papel de diferente color, y así sucesivamente conforme lo fuesen demandando las necesidades del servicio a que se destina.

Art. 5º. La Contaduría General repartirá en número proporcional, a los Departamentos, con cargo a las Jefaturas, los certificados destinados a ellos, y estas los repartirán con el sello departamental.

Art. 6º. Fijase el plazo de dos meses, a contar desde el día en que las Jefaturas estén habilitadas para expedir dichos certificados, a fin de, previo aviso que ellas pongan por edictos y por medio de los comisarios seccionales y tenientes alcaides, que los estén obligados a hacer, uso de esos certificados de acuerdo con el art. 2º. Se provean de las libretas que puedan necesitar durante un año, con arreglo a la importancia del movimiento de sus establecimientos.

Art. 7º. A efecto del artículo anterior, la Jefatura llevará un libro foliado y rubricado de antemano por la Contaduría General del Estado, con supresión en la última hoja del número de estas, para asentar en el talon prolija y orden de fechas el nombre del tomador de libretas, la sección o distrito en que tenga su domicilio o establecimiento y el número de libretas que tome, con designación del primer y último número de los certificados que contenga cada una; debiendo firmar al pie de dicho asento el tomador, y sino supiese hacerlo, lo hará a ruego suyo y un vecino apud el pueblo.

Art. 8º. El precio de cada libreta será de veinte centismos.

Art. 9º. Un mes después de haberse vencido el plazo de que habla el art. 6º, las Jefaturas presentarán a los despachantes de guías de sus respectivos Departamentos una relación autorizada y por orden alfabético, en que se expresen, con claridad y precisión, todas las circunstancias de cada asento.

Art. 10. Vencido el mes de que habla el artículo anterior, no se expedirán guías si no en presencia de los certificados de que habla el artículo 1, como únicos justificativos para acreditar la legalidad de la propiedad en las transacciones rurales; cuyos certificados serán reconocidos y sellados con los respectivos asientos de la relación para asegurarse el despacho de guías que los certificados correspondan a los firmantes.

Art. 11. Cada serie de certificados servirá solamente para transacciones rurales durante un año y aquellos certificados de que sus dueños no hubieran hecho uso en el año anterior, serán cambiados en el siguiente, durante el plazo que establece el art. 6º, por los de segunda serie, y así sucesivamente siempre que se presenten a la Jefatura en número de diez.

Art. 12. En caso de falta, sobre marcas, números, calidad, calidad, peso o medida que expresen los certificados, el talon de la libreta respectiva en poder del expedido servirá de control, y viceversa, el certificado en poder del conductor de haciendas ó de frutos.

Art. 13. Autorízase al P. E. a invertir de las rentas generales la suma necesaria para sufragar los gastos que demande la ejecución de esta ley.

Art. 14. Deróganse el art. 126 y sus correlativos del Código Rural, en la parte en que se opongan a los artículos precedentes.

Art. 15. El P. E. reglamentará la presente ley.

Montevideo, Febrero 25 de 1880.

Pablo Nín y González.

Cultos

EN LA CATEDRAL

Durante la euresma habrá sermones los miércoles al toque de oraciones y los Domingos en la Misma Mayor.

Los miércoles 18 a las 8 de la mañana se dió principio al piadoso ejercicio del Mes de San José.

Por cada día que se asista a este ejercicio pueden ganarse trescientos días de indulgencia. Ademas en cualquier día del mes, que cada uno elija, puede ganarse una Indulgencia Plena confesándose, comulgando y haciendo oración, según la intención de Su Santidad.

Estas indulgencias son aplicables a las almas del Purgatorio.

Todos los miércoles de euresma al toque de oraciones hay sermones.

En los Domingos el sermón es por la mañana durante la misa mayor.

Los viernes de euresma al toque de oraciones se hace el Santo Vía-Crucis.

Los días de las tres horas de ejercicios piadosos.

Todos los jueves a las 3 de la tarde se enseñará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Corte de María Santísima

Las personas que pertenecen a las que quieren agregarse a la piadosa Asociación de la Corte de María Santísima, podrán recibir el boleto para el año 1880 apersonándose a mandando a otra persona a recibirlo en el Batisterio de la Catedral.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Durante la Santa Euresma habrá sermones los viernes al toque de oraciones que predicará el Presbítero D. José González los Domingos en la misa Parroquial que se celebra a las 9 predicará Monseñor Estraval y Luna y por la noche al toque de oraciones predicará el cura.

Los martes se rezará el Vía Crucis al toque de oraciones.

Todos los miércoles a las 3 y 1/2 de la tarde, se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los sábados a las 8 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salve y letanía.

PARROQUIA DEL CARMEN (Cordon)

Durante la Santa Euresma ademas de los sermones del domingo por la mañana, habrá sermones los miércoles, viernes y domingos por la tarde al toque de oraciones, con ejercicios piadosos.

Todos los domingos a las 9 se celebrará la misa parroquial cantada con sermón, que habrá también en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora, duran hasta las 12.

Todos los lunes a las 7 de la mañana se cantan los responsos de costumbre por los fieles difuntos.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a las niñas y los jóvenes a la misma hora a los niños, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 7 se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Salve y letanías laureladas cantadas.

Todos los días al toque de oraciones se rezará el santo rosario con lectura espiritual.

PARROQUIA DE LA AGUADA

Durante la euresma habrá sermones los miércoles a las 6 1/2 de la tarde y los Domingos y días de fiesta en la Misma Mayor.

Los Martes y Viernes a las 6 1/2 de la tarde se rezará el piadoso ejercicio de las siete principales ciudades, que dió nuestro Dulcísimo Redentor en su Pasión Santísima con versos cantados.

En los Domingos de este santo tiempo de euresma se practicará el ejercicio del Vía-Crucis a las 6 1/2 de la tarde.

En los Lunes, Jueves y Sábado habrá una lectura espiritual a las 6 1/2 de la tarde, precedida del santo rosario, y terminándose estos piadosos actos con el *miércoles cantado*.

Todos los Martes a las 3 1/2 de la tarde se enseñará la doctrina cristiana a los niños y niñas alternativamente.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

Todos los Domingos, Miércoles y Viernes de la Santa Euresma habrá plática y bendición con el Sma. Sacramento, a las 5 1/2 de la tarde: los Viernes antes de la plática se rezará el Vía Crucis.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Union)

Todos los Domingos, Martes y Viernes de Euresma a las 6 de la tarde habrá sermón; los Viernes ademas se rezará el vía-crucis.

Todos los Domingos a las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños; los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salesas)

El Jueves 19 del corriente empezó la devoción del mes consagrado al Santo Patriarca Señor San José.

A las 5 1/2 de la tarde se rezará la corona de San José, y en seguida será la meditación, el himno del santo y la bendición con el Santísimo Sacramento los días festivos, y con la reliquia de dicho santo en los demás días.

Los Domingos y miércoles habrá plática.

Todos los Jueves a las 7 1/2 de la mañana, se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explicará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

PARROQUIA DEL REDUCTO

Durante la Santa Euresma ademas de los sermones de costumbre en la Misma Parroquia de todos los domingos, habrá sermones todos los miércoles, viernes y domingos a las cuatro y media de la tarde con diversos ejercicios piadosos.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se enseña y explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a las tres de la tarde, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia a las siete de la mañana.

Todos los domingos se ense

REMATES

Ricardo Sienra

Sin tasación la mayor oferta

Por liquidación de la herencia de Don Lorenzo Nieto

El Viernes 5 de Marzo a las 4 de la tarde se venden en remate público la propiedad Esquina Misiones N.ºs. 62 64 66 y Zedra N.ºs. 212, 214, 216 y 218.

Esta finca da un alquiler de \$102 mensuales. El edificio es todo nuevo, construido a la moderna, con maderas de primera calidad, y situado en el centro de mayor importancia comercial.

El comprador deberá en caso de acuerdo con lo prescrito por el Código de Procedimientos.

Francisco Piria

El Domingo 29 del corriente

Por orden de la Empresa particular

La Industrial. Grandioso y último remate de solares a plazos pagaderos por mensualidades de 5 pesos. En el pintoresco barrio

en la Aguada.

La posición mas pintoresca y de mas porvenir que existe en los contornos de la ciudad. Con tren-way a la puerta. En el delicioso camino de Millan. Todo empedrado. Venta a plazos largos, se fia a todo el mundo, todos pueden ser propietarios.

Todos los solares tienen hermosos árboles frutales de las mas finas, como ser: damascos, guindos, cerezas, cerezos, duraznos, manzanos, almendros, etc. Grandes montes de hierbas de las mas finas y de valor.

Todo rodeado de hermosas quintas, palacetes de gran valor, gas, aguas corrientes etc.

A la una y media en punto y sin esperar un minuto saldrán de la calle Paysandú entre Florida y Andes 15 vagones que conducirán gratis a los concurrentes, 5 vagones mas para señoras y señores.

Nunca se han vendido terrenos tan importantes tan inmediatamente a la ciudad y en tantas ventajosas condiciones como se ofrecen en venta estos.

A las 3 en punto se venderá una magnífica casa a plazos compuesta de cuatro espaciosas habitaciones con patio de tabla y cielos rasos, perfectamente bien construida, con su cocina correspondiente, teniendo una área superficial de 1200 varas cuadradas, el terreno en que está construida y con tren-way al mismo frente.

Este gran edificio se venderá a pagar por cuotas de 4 a 30 pesos mensuales.

A las 4 en punto habrá gran corrida de sortijas a pie y a caballo, pal enjabonado con un rico reloj, sortijas a pie y el magnífico juego de la pila.

Tiro al blanco a 50 pelones de palomas con un premio para el que acierte.

La Empresa particular La Industrial provee al público que lo mismo que en los demás barrios que ha fundado, en la Nueva Savona, ha hecho desahogar y subdividir los solares por el Ingeniero de Obras Públicas Sr. Mariano Riquelme, dando a las líneas privadas del Ingeniero de la Comisión de Obras Públicas D. Inocencio Reyna; encontrándose todos los solares perfectamente uno por uno y perfectamente delimitados, con enjambres de hierro cada solar, es decir, un enjambre en cada punto.

Los títulos, como siempre son de primer orden y a plena satisfacción de los compradores, habiendo hecho las escrituras el escribano D. A. Mora, en cuya escritura se encuentran a disposición del que quiera examinarlos, calle de los Treintay Tres número 187 pudiendo los interesados llevarlos a hacer revisar por la persona de su confianza y escrituras del escribano, que mejor las plazza, todo a entera y amplia satisfacción de los compradores.

Por planes, programas y pasajes gratis, oírse al secretario de la Empresa Calle 33 número 160.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

Uvas negras

Bien maduras, recogidas por la mañana con el rocío, reventando todos los días desde las ocho de la mañana en adelante en la calle Canelones número 163 a 10 centavos el kilo advirtiéndose que no se venderá cantidad menor de cinco kilos.

El que desee comprar por partidas y con rebaja en el precio, dirigirse a la quinta de Francisco Riquelme, en el Paso del Molino.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

15 p. a 12.

ALEJANDRO SIENRA

161-CAMARAS-161

Perfumería, extractos de Pinard, Legend, Lubin, Piver etc., etc. Polvos de Oriza

Yerba paraguayana y artículos de

Generos blancos

Cristales, muselinas.

Precios módicos. 1 mes.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

d. 27 p. m.

